

Serbia y líder de la era Nazi

Serbia comienza a rehabilitar el legado de controvertido líder de la era nazi



El Primer Ministro de Serbia, Aleksandar Vucic (I) coloca una corona de flores durante una ceremonia en la Sala del Recuerdo en el memorial del Holocausto Yad Vashem en Jerusalén - 1 de diciembre de

La semana pasada, Serbia comenzó la rehabilitación oficial de su controvertido Primer Ministro, durante la guerra, Milan Nedic, que encabezó el gobierno títere del país durante la ocupación nazi y ha sido acusado de colaborar con la destrucción de la población judía local.

Cuando el ex oficial de estado mayor fue designado para dirigir el gobierno títere de los alemanes, declaró que había aceptado el cargo con el fin de salvaguardar "el corazón del pueblo serbio", y añadió que los alemanes habían prometido que la resistencia traería duras represalias contra civiles. Durante su mandato, que duró desde agosto de 1941 hasta finales de 1944, sin embargo, fue exterminada más del noventa por ciento de la población judía de Serbia.

A pesar de que los tribunales serbios habían rechazado dos intentos previos para impulsar la rehabilitación de Nedic, en julio un tribunal de apelaciones de Belgrado ordenó que el proceso, que comenzó la semana pasada, siguiera adelante.

Medios de comunicación locales informaron que tanto la familia de Nedic como la





Asociación de Presos Políticos y Víctimas del Régimen Comunista han afirmado que no sólo no fue un criminal de guerra, como fue calificado por los comunistas después de la guerra, sino que, de hecho, había sido una víctima de persecución política. "Básicamente dicen que fue una víctima", le dijo a The Jerusalem Post el Dr. Efraim Zuroff, historiador y cazador de nazis en el Centro Simon Wiesenthal.

De acuerdo con un informe de la página web Balkan Insight, su bisnieto argumentó que, de hecho, admitió a un gran número de refugiados serbios de los Balcanes y que no se suicidó en una cárcel Yugoslava, sino que en realidad fue asesinado "por razones políticas e ideológicas".

En un artículo de opinión publicado el martes en el diario serbio Danas, Zuroff escribió que no estaba sorprendido por la medida, que calificó como parte integrante de los esfuerzos revisionistas en toda la ex Unión Soviética, especialmente en los países bálticos y Hungría. "Los intentos de encubrir el papel de los que facilitaron activamente y/o participaron en la aniquilación de los judíos, es particularmente indignante y debe ser rechazada por todos los medios legales disponibles", escribió.

"Si Nedic tenía alguna ilusión de que podía influir en la política alemana respecto a Serbia, y a la comunidad judía de Serbia, debería haberse dado cuenta, mucho antes de que su gobierno Quisling fuera disuelto, de que era prácticamente impotente y no era más que un títere de los nazis y estaba completamente a su merced", agregó, señalando que durante el período de su gobierno, unos 300.000 serbios fueron asesinados, además de casi mil seiscientos judíos, una cantidad significativa de los cuales fueron asesinados en las afueras de Belgrado.

"El papel de Nedic como Primer Ministro de un régimen Quisling, que sirvió a los intereses del Tercer Reich, es razón suficiente para negarle la rehabilitación. Su fracaso para salvar a serbios y judíos es una prueba clara de que, cualquiera sea la razón, cometió un terrible error al aceptar dirigir una administración títere que les falló a los ciudadanos de Serbia. Es evidente que no merece la

rehabilitación, y cualquier paso en ese sentido será un grave insulto a las víctimas de los nazis en Serbia, así como a la memoria de aquellos que valientemente lucharon contra el régimen nazi y sacrificaron sus vidas para liberar a su país del yugo del Tercer Reich, el régimen más genocida de la historia humana".

En declaraciones al Jerusalem Post, Zuroff señaló que, al mismo tiempo que Serbia está





comenzando el proceso de revisión de su historia, Serbia está considerando un proyecto de ley para ofrecer restitución por el Holocausto y financiación a la comunidad judía local. Según la secretaria de Estado Gordana Stamenić, la acción propuesta permitiría al gobierno proporcionar financiación de hasta 950.000 euros a la comunidad judía durante el próximo cuarto de siglo.

"El proyecto de ley prevé la restitución de los bienes confiscados a las víctimas del Holocausto que no tienen herederos vivos", según Stamenić.

Traducido para Generaciones de la Shoá por José Blumenfeld

